

:Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 57: El misterio de los orígenes.

Cuando el rayo se disipó y la pared de nieve se derrumbó, un abismo de cien metros de largo apareció ante Leon.

Al final del abismo se encontraba Taros, con el cuerpo casi destrozado.

Mirando a Taros, medio quemado y arrodillado en el suelo, sosteniendo su guadaña con una mano, Leon envainó lentamente su Espada Nube de Trueno y murmuró:



"Escapó en el último momento a través de una grieta espacial". Taros se arrodilló, respirando con dificultad.

Justo antes de que el ataque de Corazón de León Trueno Azul de Leon lo golpeara, apenas había logrado crear una grieta espacial.

Pero la energía mágica que Leon desató en ese momento fue tan aterradora que suprimió directamente las habilidades de Taros, resultando en una grieta espacial muy pequeña.

Por lo tanto, Taros desperdició unos pocos milisegundos en su escape.

Y esos pocos milisegundos le costaron un brazo y lo dejaron gravemente herido.

"No está mal." León rozó suavemente la Espada Nube de Tormenta con la mano, y un destello eléctrico la atravesó. Bajó la vista hacia la delgada hoja y murmuró para sí mismo:

"Me pregunto si volverás a tener tanta suerte". Talos intentó levantarse, pero tosió sangre.

Aferró la guadaña gigante negra con la mano, con el ojo que le quedaba fijo en León.

"¡Maestro... no te dejaré escapar!" Karl se abalanzó, sin tiempo para sorprenderse por las graves heridas de su compañero. Karl dijo de inmediato:

"Retirámonos, Talos. No podemos perder la vida aquí". Talos apretó los dientes; aunque albergaba un millón de agravios contra el hombre que tenía delante, estaba indefenso.

Retiró la mirada, se giró y blandió su guadaña, abriendo un hueco que conducía al espacio morado oscuro.

Con el apoyo de Karl, Talos retrocedió lentamente.

"Tendremos que darles la llave. Ojalá que Káiser consiga la corona pronto y no ocurra nada inesperado." Dicho esto, los dos entraron en el espacio al otro lado del hueco.



León estaba a punto de desenvainar su espada y perseguirlos cuando Talos cerró el paso a tiempo.

"El aura se ha desvanecido..." León miró a su alrededor; aparte de las ruinas del iceberg y las calles enanas destruidas, no había nada más.

"¡León!", se oyó la voz de Losweather desde atrás.

León se dio la vuelta y fue rápidamente a su encuentro.

Losweather aún estaba algo débil; casi se cae tras dar unos pasos.

Por suerte, León reaccionó con rapidez y dio un paso adelante para ayudar a su esposa.

"¿Se han... se han ido?", preguntó Losweather.

León asintió. "Sí. Ese tipo que puede crear grietas espaciales parece ser capaz de abrir pasajes aún más lejanos. Acabo de echar un vistazo al lugar al que escaparon; es muy extraño, un aura que nunca antes había sentido." "Sí, cuando luché contra

esos dos hace un momento, también fui reprimido por el poder de ese extraño espacio", dijo Losweather. "Su descripción es correcta; es, de hecho, un lugar... muy extraño".

"¡Mi señor! ¡Mi señor!" La conversación de la pareja fue interrumpida por el jefe Yachi, quien regresó a toda prisa.

"Mi señor... ¿se ha resuelto la crisis...?", preguntó el jefe Yachi apresuradamente, jadeando, sin siquiera tener tiempo para descansar.

"Todo está resuelto. Esos dos que lo molestaban han sido expulsados. Pero..." León miró el campo de batalla.

Los iglús y calles destortalados, y las ruinas de un iceberg no muy lejos...



"Solo le ha causado pérdidas considerables, jefe, y lo lamentamos de verdad".

"En absoluto, en absoluto. Ya he oído de Doro y los demás que, si no fuera por la intervención de los dos enviados, esos dos ya habrían planeado masacrar a toda la tribu". El Cacique Archie, comprendiendo la situación, dijo: "Las casas se pueden reconstruir, pero si se pierden vidas, todo está perdido. Los enviados son verdaderos benefactores de nuestros enanos". Al oír esto, el León, que acababa de aplastar a los Hermanos del Vacío, se acercó silenciosamente al oído de Losviser.

La Reina pensó que quería hablar de algo serio con ella.

Sin embargo...

"Genial, no tenemos que pagar ninguna compensación". Rossweisse se cubrió el rostro en silencio. "...Mi serenidad solo dura tres segundos".

"Ven, prepara un iglú útil para recompensar como es debido al enviado!"

"Sí, Cacique!"

...Esa noche, León, Rossweisse, A-Lv y Xiaoxue yacían juntos en la nieve, admirando la aurora boreal, un fenómeno que solo se veía en el extremo norte.

En el profundo cielo nocturno, la aurora boreal se asemejaba a la falda ondulante de una diosa, elegante y deslumbrante.

"¿Entonces esos dos fueron quienes mataron a los padres y a la gente de Xiaoxue?"

"Mmm... A juzgar por la descripción de Xiaoxue, deberían ser ellos." Rossweisse miró a la chica de cabello blanco a su lado. Yacía sobre la espesa nieve, con sus pupilas doradas mirando al cielo, la aurora reflejada en sus ojos, hermosa como gemas brillantes.



"La guadaña de Talos restauró una pequeña parte de sus recuerdos, o mejor dicho, imágenes fragmentadas."

Rossweisse apartó la mirada, volviéndose hacia Leon, que estaba al otro lado, y continuó:

"Su expresión no era muy buena, pero esa es la esencia." Leon asintió pensativo.

"En esas imágenes fragmentadas que Xiaoxue recordaba, ¿había alguna información sobre el origen de esas dos personas?"

"No", dijo Rossweisse. "Ni siquiera sabemos por qué perseguían a Xiaoxue." Leon reflexionó un momento, luego se incorporó lentamente y dijo:

"Ya que Xiaoxue es la llamada 'Llave de Kronoz', quizás podríamos investigar a este dios que controla el tiempo; quizá encontraremos algo". Rossweisse parpadeó, pensó un momento y luego negó con la cabeza.

"Los registros sobre estos dioses primordiales como Kronoz son muy escasos y bastante abstractos, nada específicos. De todos modos, que yo recuerde, ningún registro histórico menciona ninguna llave".

"Mmm..." Leon también estaba algo perplejo.

La pareja permaneció en silencio, ambos reflexionando sobre cómo descubrir el pasado de Xiaoxue y el motivo de la llegada de Talos y su compañero.

De repente, una luz se encendió sobre la cabeza del general Leon.

Juntó las manos.

"¡Oye! ¿Xiaoguang no conoce esa magia que restaura la memoria? Podemos probarla y ver si podemos ayudar a Xiaoxue a recuperarla. Tal vez eso nos dé algunas pistas." Los ojos de Rossweisse se iluminaron. "¡Buena idea!" Pero entonces, sus ojos se oscurecieron levemente y miró a Xiaoxue a su lado con cierta dificultad.



Al parecer, percibiendo la mirada de Rossweisse, Xiaoxue también recobró el sentido y se giró para mirarla.

"¿Qué pasa, Rossweisse, tía?"

"Xiaoxue... ¿recuerdas la pregunta que te hizo la tía esta mañana?" Xiaoxue parpadeó, pensó un momento y luego dijo con cierta emoción:

"Oh, la tía dijo que quieres que me vaya a vivir contigo". Rossweisse se mordió el labio inferior ligeramente y asintió con cierta vacilación.

Para ser honesta, tenía un poco de miedo de que Xiaoxue la rechazara.

Y realmente quería pasar más tiempo con esta niña.

Además de lo que Leon acaba de mencionar: quería que Xiaoguang usara magia de reversión de memoria para ayudar a Xiaoxue a descubrir el misterio de su... Orígenes. Rossweisse, compadecida por el trágico pasado de Xiaoxue, también quería que tuviera una vida mejor.

Los enanos eran sin duda una buena opción, pero estas grandes criaturas generalmente eran débiles en combate. Si se encontraban con gente como Karl y Talos, probablemente no podrían proteger a Xiaoxue.

Todas estas eran las razones por las que Rossweisse quería que Xiaoxue la acompañara al Templo del Dragón Plateado.

Leon, de pie a un lado, miró a su esposa. Aunque supuso que Rossweisse quería "secuestrar" a Xiaoxue, se preguntó por qué estaba tan nerviosa.

Una rápida observación de la reacción de la niña dejó claro que ella también quería vivir con Rossweisse.

"Parece que sí hay una diferencia entre dar a luz y adoptar", pensó el General Leon.



"Yo..." Xiaoxue abrió la boca.

El corazón de la Reina se le subió a la garganta.

"Está dispuesta a vivir con la tía Rossweisse y el tío Leon."

Traducido por:

兎兔 - RexScan